

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL  EN LENGUA ESPAÑOLA

Unicuique suum Non praevalent

Año XLVI, número 32-33 (2.377)

Ciudad del Vaticano

8-15 de agosto de 2014

Más que una encíclica

GIOVANNI MARIA VIAN

Había pasado poco más de un año desde el cónclave del cual Montini, el 21 de junio de 1963, había salido con el nombre de Pablo VI, cuando concluyó su primera encíclica, programática del pontificado, en la que se había puesto a trabajar inmediatamente después de la elección. La intención era, en efecto, publicarla antes de la reapertura del Concilio, interrumpido, según el derecho, en el momento de la muerte de su predecesor y que el nuevo Papa había decidido retomar, con una de sus primeras decisiones, ya el 29 de septiembre sucesivo.

El tiempo no fue suficiente. Pero basta una rápida confrontación entre el largo discurso pronunciado ese día por Pablo VI ante los padres conciliares y la *Ecclesiam suam*, publicada casi un año después, el 10 de agosto de 1964, para darse cuenta de que la encíclica fue a grandes rasgos anticipada en esa intervención. El discurso delineaba con lúcida energía el itinerario del Vaticano II, y no por casualidad el nuevo Papa se refirió al texto del 29 de septiembre en las primeras líneas de su documento programático.

Además de un grupo de apuntes preparatorios, de la encíclica se conserva (y se reprodujo en facsímil en 1998) el texto autógrafo, escrito por completo por Pablo VI. Son ochenta folios, largamente

SIGUE EN LA PÁGINA 2

Ángelus del domingo 3 de agosto

Las necesidades de los pobres

El Papa Francisco no habla con rodeos cuando alerta a los cristianos del riesgo a acostumbrarse a la lógica del mundo, para la cual «cada uno debe pensar en sí mismo» y anteponer sus exigencias a las de quien padece más necesidad, recordó en el Ángelus al comentar la multiplicación de los panes y los peces.

PÁGINA 2

Más de cincuenta mil monaguillos con el Santo Padre

Cómo se usa la libertad

Campeones del mundo también con «el gran equipo de los acólitos». Más de cincuenta mil jóvenes, entre los 13 y los 27 años, llegaron desde Alemania —pero también de Austria, Suiza y Letonia— para dar vida con el Papa Francisco a una «fiesta de la fe» que puso en el centro el tema de la «libertad para hacer el bien». Una gran fiesta vivida con espíritu de equipo y que culminó en la plaza de San Pedro precisamente con el encuentro de oración guiado por el Pontífice el martes 5 por la tarde.

PÁGINA 6

Buscan escapar en Irak de las violencias de los milicianos del Estado islámico

Miles de cristianos en fuga

Apremiante llamamiento del Papa a la comunidad internacional

Decenas de miles de cristianos ante el terror están huyendo de sus pueblos para evitar las feroces violencias de los yihadistas. La situación llegó a ser aún más dramática cuando los milicianos del Estado islámico (IS) conquistaron Qaraqosh, la más grande ciudad cristiana de Irak después de Mosul.

El Papa Francisco —lo dice una declaración del padre Lombardi, director de la Oficina de prensa de la Santa Sede— sigue con viva preocupación la tragedia de este «pueblo en fuga». Haciendo referencia al Ángelus del 20 de julio, el jesuita dijo que el Pontífice «renueva su cercanía espiritual a quienes están atravesando esta dolorosísima prueba y se une a los llamamientos corales de los obispos locales pidiendo, juntamente con ellos y por sus comunidades atribuladas, que se eleve incesante de toda la Iglesia una oración coral para invocar del Espíritu Santo el don de la paz». El Pontífice «dirige su apremiante llamamiento a la comunidad internacional a fin de que, movilizándose para poner fin al drama humanitario en acto, proteja a quienes se ven afectados o amenazados por la violencia y asegure las ayudas necesarias, sobre todo las más urgentes, a los numerosos desplazados cuya suerte depende de la solidaridad de los demás».



Iraquíes desplazados hacia Kurdistán (Afp)

Del 14 al 18 de agosto el Pontífice en la República de Corea

Ventana abierta al continente asiático

Más de 18.700 kilómetros por recorrer; diez traslados vía aérea, dos en airbus y ocho en helicóptero; el tiempo de vuelo estimado es de casi veintiséis horas y media; y los traslados en la ciudad en coche. Todo en seis días, del 13 al 18 de agosto. En cifras es este el viaje del Papa Francisco a Corea, el tercero más allá de los límites italianos desde el inicio del pontificado. Lo comunicó, el jueves 7 de agosto, el director de la Sala de prensa de la Santa Sede, padre Federico Lombardi, en el briefing para los periodistas que participarán en el vuelo papal. El jesuita se



centró en los tres motivos fundamentales del viaje: la participación en la sexta jornada de la juventud asiática en Daejón; la voluntad de

reunirse con una Iglesia muy dinámica (crece en una media de cien mil bautizados cada año) y que en pocos años ha ya alcanzado el diez por ciento de la población coreana (de casi cincuenta millones de personas); e implorar la paz para la península coreana, que vive en perenne conflicto.

El viaje papal partirá a las 16.00 del miércoles 13 de agosto del aeropuerto de Fiumicino, y aterrizará en la capital coreana en torno a las 10.30 del jueves 14. No se prevén ceremonias especiales en el ae-

SIGUE EN LA PÁGINA 12

Lo recuerda el Papa en su catequesis

La lección de las bienaventuranzas

Continuando con las catequesis dedicadas a la Iglesia, el Pontífice invitó a aprender las bienaventuranzas de memoria, como se hace con los diez mandamientos. En ellas, dijo, «está toda la novedad que trajo Cristo». E invitó a releer el capítulo quinto del Evangelio de Mateo, que contiene el sermón de la montaña, y el capítulo veinticinco.

PÁGINA 7



En el Ángelus el Papa recuerda que lógica de Dios es la fraternidad

Las necesidades de los pobres

«Nuestras exigencias, incluso siendo legítimas, no serán nunca tan urgentes como las de los pobres, que no tienen lo necesario para vivir». Lo recordó el Papa Francisco en el Ángelus del domingo 3 de agosto, en la plaza de San Pedro, al comentar el episodio evangélico de la multiplicación de los panes y los peces.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Este domingo el Evangelio nos presenta el milagro de la multiplicación de los panes y los peces (Mt 14, 13-21). Jesús lo realizó en el lago de Galilea, en un sitio aislado donde se había retirado con sus discípulos tras enterarse de la muerte de Juan el Bautista. Pero muchas personas lo siguieron y lo encontraron; y Jesús, al verlas, sintió compasión y curó a los enfermos hasta la noche. Los discípulos, preocupados por la hora avanzada, le sugirieron que despidiese a la multitud para que pudiesen ir a los poblados a comprar algo para comer. Pero Jesús, tranquilamente, respondió: «Dadles vosotros de comer» (Mt 14, 16); y haciendo que le acercasen cinco panes y dos peces, los bendijo, y comenzó a repartirlos y a darlos a los discípulos, que los distribuían a la gente. Todos comieron hasta saciarse e incluso sobró.

En este hecho podemos percibir tres mensajes. El primero es la *compasión*. Ante la multitud que lo seguía y —por decirlo así— «no lo dejaba en paz», Jesús no reacciona con irritación, no dice: «Esta gente me molesta». No, no. Sino que reacciona con un sentimiento de compasión, porque sabe que no lo buscan por curiosidad, sino por necesidad. Pero estemos atentos: compasión —lo que siente Jesús— no es sencillamente sentir piedad; ¡es algo más! Significa *com-patir*, es decir, identificarse con el sufrimiento de los demás, hasta el punto de cargarla sobre sí. Así es Jesús: sufre junto con nosotros, sufre con nosotros, sufre por nosotros. Y la señal de esta compasión son las numerosas curaciones que hizo. Jesús nos enseña a anteponer las necesidades de los pobres a las nuestras. Nuestras exigencias, incluso siendo legítimas, no serán nunca tan urgentes como las de los pobres, que no tienen lo necesario para vivir. Nosotros hablamos a menudo de los pobres. Pero cuando hablamos de los pobres, ¿nos damos cuenta de que ese hombre, esa mujer, esos niños no tienen lo necesario para vivir? Que no tienen para comer, no tienen para vestirse, no tienen la posibilidad de tener medicinas... Incluso que los niños no tienen la posibilidad de ir a la escuela. Por ello, nuestras exigencias, incluso siendo legítimas, no serán nunca tan

urgentes como las de los pobres que no tienen lo necesario para vivir.

El segundo mensaje es el *compartir*. El primero es la compasión, lo que sentía Jesús, el segundo es el compartir. Es útil confrontar la reacción de los discípulos, ante la gente cansada y hambrienta, con la de Jesús. Son distintas. Los discípulos piensan que es mejor despedirla, para que puedan ir a buscar el alimento. Jesús, en cambio, dice: dadles vosotros de comer. Dos reacciones distintas, que reflejan dos lógicas opuestas: los discípulos razonan según el mundo, para el cual cada uno debe pensar en sí mismo; razonan como si dijese: «Arreglaos vosotros mismos». Jesús razona según la lógica de Dios, que es la de compartir. Cuántas veces nosotros miramos hacia otra parte para no ver a los hermanos necesitados. Y este mirar ha-

cia otra parte es un modo educado de decir, con guante blanco, «arreglaos solos». Y esto no es de Jesús: esto es egoísmo. Si hubiese despedido a la multitud, muchas personas hubiesen quedado sin comer. En cambio, esos pocos panes y peces, compartidos y bendecidos por Dios, fueron suficientes para todos. ¡Y atención! No es magia, es un «signo»: un signo que invita a tener fe en Dios, Padre providente, quien no hace faltar «nuestro pan de cada día», si nosotros sabemos compartirlo como hermanos.

Compasión, compartir. Y el tercer mensaje: el prodigio de los panes denuncia la *Eucaristía*. Se lo ve en el gesto de Jesús que «lo bendijo» (v. 19) antes de partir los panes y distribuirlos a la gente. Es el mismo gesto que Jesús realizará en la última Cena, cuando instituirá el me-

morial perpetuo de su Sacrificio redentor. En la Eucaristía Jesús no da un pan, sino *el* pan de vida eterna, se dona a Sí mismo, entregándose al Padre por amor a nosotros. Y nosotros tenemos que ir a la Eucaristía con estos sentimientos de Jesús, es decir, la compasión y la voluntad de compartir. Quien va a la Eucaristía sin tener compasión hacia los necesitados y sin compartir, no está bien con Jesús.

Compasión, compartir, Eucaristía. Este es el camino que Jesús nos indica en este Evangelio. Un camino que nos conduce a afrontar con fraternidad las necesidades de este mundo, pero que nos conduce más allá de este mundo, porque parte de Dios Padre y vuelve a Él. Que la Virgen María, Madre de la divina Providencia, nos acompañe en este camino.

Al término de la oración mariana el Pontífice saludó a algunos de los grupos presentes.

Queridos hermanos y hermanas:

Dirijo mi saludo a todos vosotros —valientes, bajo la lluvia— fieles de Roma y peregrinos de diversos países.

Recordadlo: compasión, compartir, Eucaristía.

A todos deseo un feliz domingo. Y, por favor, no os olvidéis de rezar por mí. ¡Buen almuerzo y hasta la vista!



Aligi Sassu, «La multiplicación del pan y de los peces» (1967)

Más que una encíclica

VIENE DE LA PÁGINA 1

meditados y luego escritos en los primeros meses de 1964, tras el viaje sorpresa a Tierra Santa, realizado para «asumir la enseñanza de la autenticidad cristiana» y del cual en el texto se recuerda «el encuentro lleno de caridad y no menos de nueva esperanza» con el patriarca Atenágoras en Jerusalén.

La encíclica manifiesta el pensamiento del Papa y lo presenta según una doble tripartición. En la visión del Papa Montini la Iglesia debe, en efecto, profundizar la conciencia de sí misma, comprometerse en la renovación y abrirse al «diálogo». Tema de casi la mitad del texto, el diálogo se extiende en tres grandes círculos concéntricos: el primero, inmenso, constituido por la humanidad en cuanto tal; el segundo, vasto pero menos lejano, por los creyentes no cristianos; y el tercero, más cercano, por los no católicos.

A medio siglo de distancia, más allá de persistentes ideologizaciones y resistencias, están en gran parte diluidos los contrastes sobre el Vaticano II. Y si los debates del Concilio inevitablemente oscurecieron la meditación apasionada de Montini, cada vez más claro se presenta su papel, respetuoso pero decisivo. Ante la

«asombrosa novedad del tiempo moderno», escribe el Papa, «la Iglesia con cándida confianza se asoma a los caminos de la historia, y dice a los hombres: yo tengo lo que vosotros buscáis».

Leer cincuenta años después la *Ecclesiam suam* y la escritura nítida de Pablo VI hace comprender que es más que una encíclica, mucho más que un documento programático. Lo confirma otra nota autógrafa escrita poco después: «Tal vez nuestra vida —dice en ella el Papa— no tiene otra nota más clara que la definición del amor a nuestro tiempo, a nuestro mundo, a cuantas almas hemos podido acercar y acercaremos: pero en la lealtad y en la convicción de que Cristo es necesario y auténtico».

Meditación coherente nacida de toda una vida, el texto del Papa Montini fue concluido el 11 de julio de 1964. «La fecha oficial —escribió al final del manuscrito Pablo VI— podría ser: Vaticano, 6 de agosto de 1964, en la fiesta de la Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo». Catorce años más tarde, en 1978, la tarde de ese día el Papa sosegadamente se apagaba, tras haberse despedido con un ademán de la mano, rezando hasta el final con las palabras del Pater noster.

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL EN LENGUA ESPAÑOLA
Unicuique suum Non procalebunt

00120 Ciudad del Vaticano
ed.espanola@ossrom.va
http://www.osservatoreromano.va

TIPOGRAFIA VATICANA EDITRICE «L'OSSERVATORE ROMANO»

GIOVANNI MARIA VIAN
director

Carlo Di Cicco
subdirector

Marta Lago
redactor jefe de la edición

don Sergio Pellini S.D.B.
director general

Redacción
via del Pellegrino, 00120 Ciudad del Vaticano
teléfono 39 06 698 99410

Servicio fotográfico
photo@ossrom.va

Publicidad: Il Sole 24 Ore S.p.A.
System Comunicazione Pubblicitaria
Via Monte Rosa 91, 20149 Milano
segreteria@ilsole24ore.com

Tarifas de suscripción: Italia - Vaticano: € 58.00; Europa (España + IVA): € 100.00 - \$ 148.00; América Latina, África, Asia: € 110.00 - \$ 160.00; América del Norte, Oceanía: € 162.00 - \$ 240.00. Administración: 00120 Ciudad del Vaticano, teléfono + 39 06 698 99 480, fax + 39 06 698 85 164, e-mail: suscripciones@ossrom.va.

En México: Arquidiócesis primada de México. Dirección de Comunicación Social. San Juan de Dios, 222-C. Col. Villa Lázaro Cárdenas. CP 14370. Del. Tlalpan. México, D.F.; teléfono + 52 55 5594 11 25, + 52 55 5518 40 99; e-mail: losservatore@prodigy.net.mx, or.mexico@ossrom.va.
En Argentina: Arzobispado de Mercedes-Luján; calle 24, 735, 6600 Mercedes (B), Argentina; teléfono y fax + 2324 428 102/432 412; e-mail: osservatoreargentina@yahoo.com.
En Perú: Editorial salesiana. Avenida Brasil 220, Lima 5, Perú; teléfono + 51 42 357 82; fax + 51 431 67 82; e-mail: editorial@salesianos.edu.pe.

Entrevista al patriarca de Babilonia de los caldeos Louis Raphaël I Sako

Abandonar Irak no es una solución

JEAN-MARIE GUÉNOIS

El responsable de una de las más antiguas Iglesias orientales cristianas, la Iglesia caldea, que reúne a un millón y medio de fieles, de los cuales dos tercios están en la diáspora, hace un balance de la visita de solidaridad, que tuvo a finales de julio en el norte de Irak, de una delegación de la Iglesia en Francia, encabezada por el cardenal Philippe Barbarin, arzobispo de Lyon, y que viajó para encontrar a los refugiados cristianos obligados por los musulmanes a salir de la ciudad de Mosul, la antigua Nínive. La delegación estaba formada por monseñor Michel Dubost, obispo de Evry-Corbeil-Essonnes, y por monseñor Pascal Gollnisch, director de la Obra de Oriente, que organizó el viaje.

¿Qué utilidad puede tener una visita de obispos franceses a Irak cuando los cristianos afrontan en este país una situación incomprensible?

Todos somos conscientes de que no existen soluciones inmediatas y mágicas. Pero la delegación episcopal francesa es la primera que verdaderamente vino al lugar. Le doy las gracias de modo especial, así como a todos los católicos que representaba. Los franceses son pioneros en solidaridad y cercanía hacia los que sufren. El secretario general de la ONU habló de «crímenes contra la humanidad» a propósito de los hechos de Mosul. Las personas, con motivo de las reuniones en las que han participado durante estos tres días con la delegación, han levantado la moral y tienen un poco más de esperanza porque cuentan con la prueba de que no han sido olvidados.

¿Teme, sin embargo, que se verifiquen otras Mosul en Irak?

Permanecen aún entre 400.000 y 500.000 cristianos en nuestro país. Pero hoy lo que domina es el miedo. Otras ciudades viven con el miedo de que a ellos les suceda lo mismo, porque el Estado es muy débil y no existe una verdadera protección. Los yihadistas pueden muy bien entrar en Kirkuk y, por qué no, en Bagdad... Sean o no cristianos, los iraquíes están muy preocupados por el futuro.

Algunos afirman que hay cristianos que permanecen en Mosul.

¿Cómo podrían? Es psicológicamente imposible. Hubo y hay todavía pánico, considerando que también algunos musulmanes están partiendo. Ya no hay cristianos en Mosul. Están todos refugiados en los poblados cristianos de la llanura de Nínive, donde fueron acogidos por familias cristianas, parroquias o monasterios. Se estima que mil familias huyeron de Mosul el 18 y el 19 de julio, considerando que esta ciudad había contado hasta con 25.000 cristianos. Pero muchas familias se habían marchado después del 10 de julio. Y desde el año 2006 un éxodo cristiano regular y profundo comenzó en esta ciudad que ha conocido

otras persecuciones, como el asesinato de su obispo y de tres sacerdotes y diáconos. Esta vez, es el último éxodo...

¿Podría contar con detalle lo sucedido?

Es horrible... No es digno del ser humano. Esta guerra y estas persecuciones son una regresión al medioevo. Expulsar a alguien o asesinarlo a causa de su fe o porque tiene una fe distinta de la mía, es una crueldad y una barbarie. ¿En nombre de qué se puede obligar a las personas a convertirse al islam? Va contra la libertad del hombre y contra todos los derechos. ¿Quién puede justificar el hecho de obligar a alguien a abandonar su casa, a expropiarla y a despojar, poco después, al fugitivo en el puesto de control porque no es musulmán? Nadie puede llegar a imaginar esto y menos aún a aceptarlo.

¿Puede durar esta situación?

Durará. El gobierno no está en condiciones de expulsar a los yihadistas por sí solo. Mosul está muy cerca de la frontera siria y turca. Es fácil entrar para los yihadistas, porque la frontera no está controlada. Al inicio, por otro lado, llegaron como salvadores. Hubo incluso una simpatía respecto a los yihadistas, pero todo cambió cuando comenza-

ron a expulsar a los cristianos. La posición de los musulmanes está evolucionando pero se tiene miedo de oponerse porque los yihadistas son muy duros. Están dispuestos a suicidarse por la propia ideología. Una cultura de tipo sectario, colectivista, se está estableciendo en Irak. Dicho esto, no creo que tengan un futuro porque un Estado islamista así no se puede sostener. Puede resistir un mes, dos meses, tres meses, pero no a largo término como Estado. Los musulmanes no lo aceptarán.

¿Cree que es posible una negociación?

No hay más que una opción posible: aceptar o rechazar. Aceptar significa estar bajo su control. Rechazar quiere decir ser asesinados. Han usado el término «espada» para definir la relación con los cristianos: «Entre vosotros cristianos y nosotros musulmanes no hay otra cosa más que la espada...».



Han mencionado el estatuto del dhimmi, que prevé la protección para los no musulmanes sometidos tras el pago de un impuesto...

¡Es una vergüenza! Hablar hoy de dhimmi, o de ciudadanos de segunda categoría, es una humillación. Ya no estamos en la época del califato abasí. Es indigno... En Irak los cristianos están por todas partes, en el ejército y en la policía. Muchos murieron por la patria. Los cristianos son ciudadanos como todos los demás. No pueden ser clasificados según su religión. Los yihadistas piensan que existe una religión superior y una religión inferior.

¿Dónde vivirán los cristianos iraquíes si el país se divide en una federación con tres bloques, el curdo, el sunita y el chiíta?

Nosotros estamos por todas partes. Hay muchos cristianos en la llanura de Nínive, en el norte, pero también en Bagdad, donde viven cerca de 250.000 cristianos. Como Iglesia no podemos estar a favor de un grupo o de un proyecto contra otro. Los cristianos, por lo tanto, estarán en las tres zonas.

Los cristianos quieren defenderse formando milicias, como muchos de los refugiados os han pedido esta semana. ¿Por qué no estáis de acuerdo?

Veamos cuáles son los frutos de las milicias chiíes, suníes. No forma parte de nuestra cultura. Pero los cristianos de esos poblados pueden defenderse, es un derecho. Pueden colaborar con los soldados o la policía para reforzar la propia protección. Defenderse no quiere decir crear una milicia aparte.

¿Deben organizarse políticamente?

Ya lo hacen, pero los partidos son numerosos y los cristianos están divididos en este sentido.

La propuesta del Gobierno francés de acoger a los iraquíes cristianos en Francia, ¿puede ser una solución?

Agradecemos al Gobierno francés su generosidad pero es necesario buscar una solución estable aquí y no dar sencillamente una pastilla calmante a alguien que sufre.

Los cristianos que permanecieron necesitan estructuras de acogida para el próximo invierno

Una delegación de obispos franceses visitó Irak para manifestar su solidaridad a la comunidad cristiana. Durante la visita la delegación se reunió, entre otros, con el patriarca de Babilonia de los caldeos, Louis Raphaël I Sako, quien concedió al enviado del diario «Le Figaro» una entrevista que se publicó el 2 agosto y de la que ahora presentamos la traducción española junto a algunas fotos tomadas por el autor mismo. Un balance inmediato de la visita realizada a Irak se encuentra en el sitio web de la Conferencia episcopal francesa, que interpeló a los miembros de la delegación: al cardenal arzobispo de Lyon Philippe Barbarin, monseñor Michel Dubost y monseñor Pascal Gollnisch. «No tenemos la intención de hacer cosas extraordinarias —explica el cardenal Barbarin— sino más bien sencillas: orar, manifestar nuestra amistad, llevar ayuda material». «Lo que me ha impactado —dice monseñor Dubost— fue encontrar personas que perdieron todo a causa de su fe: piden justicia pero sin odio ni llamamientos a la venganza». Continúa el cardenal Barbarin: «Hemos oído expresiones de auténtico sufrimiento, de profundas

heridas: «¿Por qué nos persiguen? ¿Por qué no nos quieren?». Pero jamás el deseo de venganza. De cansancio, sí: han sido expulsados de Kurdistán, después de Mosul. Algunos han vivido tres, cuatro, cinco exilios... Se preguntan «¿hasta cuándo?»». No todos son hostiles. «Nos ha impactado —continúa el purpurado— el testimonio de los diputados chiítas y sunitas, que decían «Vosotros tenéis que quedaros, tenemos necesidad de los cristianos para reconstruir nuestro país»». Para el futuro, según monseñor Gollnisch, «existen tres niveles de acción. El primero es la ayuda de urgencia: es necesario hacer un llamamiento a los fieles, en común acuerdo con la Congregación para las Iglesias orientales. Se necesita encontrar estructuras de acogida para el invierno. Se requiere, además, movilizar la opinión y las estructuras internacionales. Dar a conocer lo que sucede. Por último, se necesitará hacer un trabajo de memoria. Ello nos ayudará a no considerar la situación de Mosul definitiva. Miremos las cosas de frente: no existe ningún Estado islámico en Mosul, sino un Estado islámico autoproclamado».

Publicados el Anuario pontificio 2014 y el Annuarium Statisticum Ecclesiae 2012

En África el crecimiento más consistente de la Iglesia

El *Anuario pontificio 2014*, cuya redacción estuvo a cargo de monseñor Vittorio Formenti, responsable de la Oficina central de estadística de la Iglesia, del profesor Enrico Nenna y de otros colaboradores, está en venta en las librerías así como el *Annuarium Statisticum Ecclesiae 2012*, del que también se ocupó la misma oficina. El complejo trabajo de impresión de ambos fue llevado a cabo por los salesianos don Sergio Pellini, director general, don Marek Kaczmarczyk y el señor Domenico Nguyen Duc Nam, de la Tipografía vaticana.

De la lectura de los datos publicados, se pueden notar algunas novedades relativas a la vida de la Iglesia católica en el mundo, desde la elección del Papa Francisco (13 de marzo de 2013) hasta el 22 de febrero de 2014.

Durante dicho período se erigieron dos nuevas sedes episcopales, una eparquía, un exarcado apostólico y un exarcado arzobispal; se elevó una prelatura territorial al rango de diócesis.

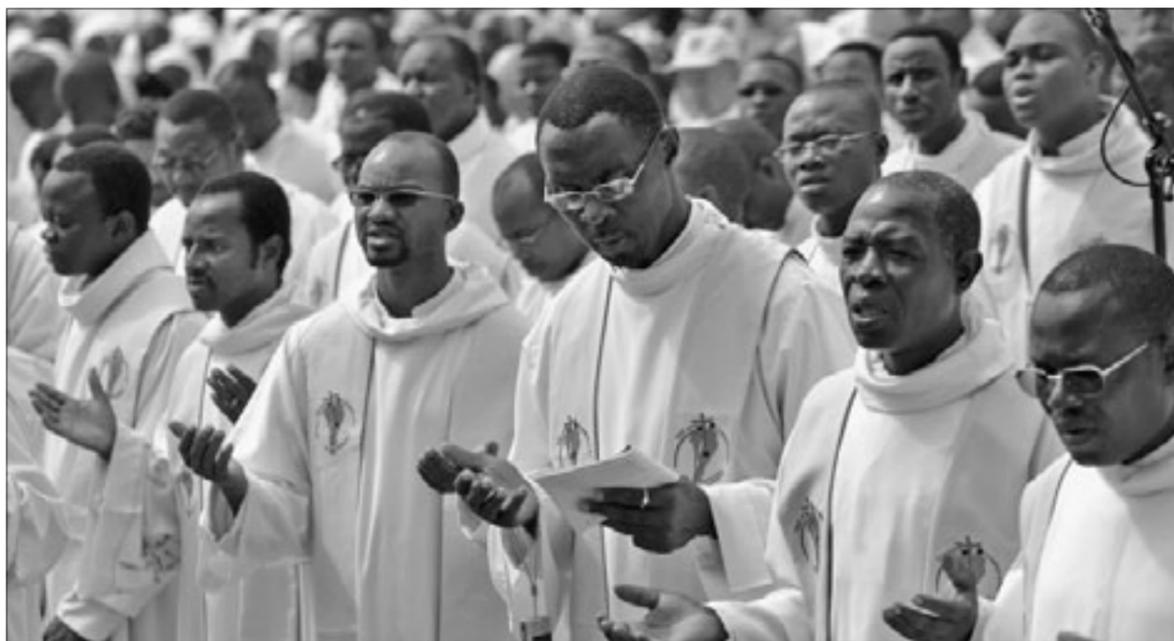
Los datos estadísticos del *Annuarium Statisticum*, referidos al año 2012, ofrecen un análisis sintético de las principales dinámicas de la Iglesia católica en las 2.981 circunscripciones eclesiológicas del planeta.

En el arco temporal que va desde 2005 hasta 2012, los fieles bautizados en el mundo han pasado de 1.115 a 1.229 millones, con un aumento relativo del 10, 2 por ciento. Comparando este dato con la evolución de la población mundial en el mismo período, que pasó de 6,46 millardos a 7, 02, se observa que la incidencia de los católicos a nivel planetario ha aumentado levemente, del 17, 3 por ciento al 17, 5 por ciento. La contribución de las varias áreas geográficas al dato global es diversa.

Europa, aun contando con el 23 por ciento de la comunidad católica mundial en 2012, confirma ser el área menos dinámica en absoluto, con un crecimiento del número de fieles bautizados poco superior al 2 por ciento, en el arco de tiempo considerado. La presencia de los católicos en el territorio se estabiliza en torno al 40 por ciento.

El continente africano sigue siendo, sin duda alguna, el de mayor crecimiento. En efecto, el número de católicos en África (en 2012 casi 199 millones) ha aumentado a un ritmo que es casi el doble del de los países del continente asiático (igual al 29 por ciento) y muy superior al crecimiento de la población en el mismo intervalo de tiempo. Así, se confirman el crecimiento del continente africano (cuyos fieles ascienden del 13, 8 por ciento en 2005 al 16, 2 por ciento en 2012 del total mundial) y la disminución continua del continente europeo, cuyo porcentaje res-

pecto al total mundial ha bajado del 25, 2 por ciento en 2005 al 23, 3 por ciento en 2012. En el mundo católico también crece la incidencia del continente asiático que, con una presencia de más del 60 por ciento de la población mundial, se mantiene en torno al 11 por ciento en todo el período examinado. Se consolida la posición de América como continente al que pertenece el 49 por ciento de los católicos bautizados del mundo. En fin, permanece estable la incidencia de los católicos cada 100 habitantes en Oceanía, aunque con una consistencia que no llega al 0, 8 por ciento de la población católica mundial.



En el período 2005-2012 el número de obispos en el mundo ha pasado de 4.841 a 5.133, con un aumento de 292 prelados, igual al 6 por ciento. Todos los continentes han presentado un incremento que, porcentualmente, ha oscilado entre la media mundial de América y Oceanía; el incremento porcentual más bajo (3, 3 por ciento) se ha registrado entre los obispos europeos, y el más alto (11 por ciento), entre los obispos africanos y asiáticos. En consecuencia, el número de los obispos del continente americano y de Oceanía no ha cambiado en el período examinado, mientras que el de los obispos europeos ha sufrido una reducción de casi un punto, que ha ido a favor de los continentes africano y asiático.

En 2012 los sacerdotes en el mundo eran 414.313, de los cuales 279.561 miembros del clero diocesano y 134.752 del clero religioso; en cambio, en 2005 eran 40.641, divididos en 269.762 diocesanos y 136.649 religiosos. El número global de sacerdotes en 2012, respecto al de 2005, ha tenido un crecimiento de casi el 2 por ciento, resultado del aumento del 3, 6 por ciento del clero diocesano y de la disminución del 1, 4 por ciento del clero religioso. El incremento más alto se ha verificado en África (24 por ciento) y Asia (20 por ciento), seguidos por América (1, 6 por ciento) y Oceanía (0, 2 por ciento); en cambio, han disminuido los sacerdotes europeos (6 por ciento). Excepto en Asia y África, el clero re-

ligioso ha disminuido por doquier. La distribución del clero entre los continentes se caracteriza por una fuerte prevalencia de sacerdotes europeos (45 por ciento en 2012), que son el 52 por ciento más que los sacerdotes americanos (122.924 respecto a 186.489); el clero asiático incide en el 14, 5 por ciento, el africano en el 9, 7 por ciento, y el de Oceanía en el 1, 1 por ciento. Entre 2005 y 2012 no ha variado la incidencia en el total mundial de sacerdotes de América y Oceanía; en cambio, ha aumentado tanto el clero africano (del 8, 0 por ciento de 2005 al 9, 7 por ciento de 2012), como el clero

pa (10,2 por ciento), Oceanía (7 por ciento) y América (3, 1 por ciento), los religiosos no sacerdotes han aumentado en Asia (27, 5 por ciento) y África (8, 8 por ciento). En 2012 la presencia de los religiosos no sacerdotes en estos dos continentes ha llegado a superar el porcentaje presente en América. Europa sigue manteniendo la cuota relativa más elevada (31, 8 por ciento), pero en neta disminución.

Las religiosas profesas han representado globalmente en 2012 un grupo de 702.529 personas, de las cuales el 38 por ciento presentes en Europa, seguida por América, que cuenta

con más de 186.000 mil consagradas, y por Asia, que llega a casi 170.000. Respecto a 2005, el grupo sufre a nivel mundial una inflexión del 7, 6 por ciento. La disminución se refiere a tres continentes (Europa, América y Oceanía), con variaciones incluso importantes (en torno al 15 por ciento). En cambio, en África y Asia el incremento ha sido decisivamente sostenido: el 16, 7 por ciento en el primero y el 10, 5 por ciento en el segundo. Como resultado final de estas dinámicas, la fracción de las religiosas profesas de África y Asia pasa, en el total mundial, del 27, 9

por ciento al 33, 9 por ciento, en detrimento de Europa y América, cuya incidencia en el conjunto se reduce del 70, 8 por ciento al 64, 9 por ciento.

El número de seminaristas ha aumentado en un 4, 9 por ciento, pasando de 114.439 de 2005 a 120.051 de 2012. El crecimiento mayor se ha producido en Asia, donde el número de seminaristas, en el período examinado, ha crecido el 18 por ciento; a Asia sigue África, con el 17, 6 por ciento de aumento, seguida a su vez por Oceanía, con el 14, 2 por ciento; en Europa se ha producido un decremento del 13, 2 por ciento, mientras que en América se ha verificado una disminución más contenida (2, 8 por ciento). En 2012, de cada 1.000 candidatos al sacerdocio de todo el mundo, 299 eran americanos, 296 asiáticos, 231 africanos, 166 europeos y 8 de Oceanía. La variación numérica respecto a 2005 ha ido acompañada por una modificación estructural dentro de los continentes. Las relaciones de composición establecidas entre los seminaristas de dichas áreas y la consistencia mundial muestran efectivamente que Asia y África han sacado ventaja entre 2005 y 2012, cada una cerca de tres puntos porcentuales: esta ventaja ha ido en detrimento de Europa (del 20, 1 por ciento al 16, 6 por ciento) y América (del 32, 2 por ciento al 29, 9 por ciento).

Coloquio con el cardenal prefecto de la Congregación para los consagrados

Más Evangelio en la gestión de los bienes de las comunidades religiosas

NICOLA GORI

En un mundo dominado por las lógicas de mercado, debe ser el Evangelio el criterio fundamental para la gestión de los bienes en las comunidades religiosas. Por ello la Congregación para los institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica ha pensado en la publicación de algunas líneas orientativas sobre la economía. El documento es fruto también del simposio sobre la economía que tuvo lugar en el «Antoniano» el pasado mes de marzo. Habla de ello en esta entrevista a nuestro periódico el cardenal prefecto João Braz de Aviz, que traza, además, un identikit del religioso según las enseñanzas del Papa Francisco.

La gestión de los bienes patrimoniales de las comunidades religiosas en un tiempo de crisis de vocaciones y también de crisis económica constituye un doble desafío. ¿Cómo afrontarlo?

El tema es de gran actualidad. Por ello el Papa Francisco quiso que se dedicara un simposio a esta cuestión. Y nosotros programamos organizarlo del 8 al 9 de marzo pasado en la Pontificia Universidad «Antoniano». El tema de los trabajos se refería precisamente a la gestión de los bienes eclesiásticos religiosos «al servicio del *humanum*

mo proceder? Y esto es sólo un aspecto del problema.

¿Y el otro aspecto a considerar?

Es el que se refiere a los religiosos que trabajan en el ámbito de la educación y la salud, que son quienes perciben un cambio en sus relaciones con los Estados, no sólo en Italia, sino en el mundo. Estas relaciones han llegado a ser más difíciles, porque, en muchos casos, la colaboración que había antes ahora ya no existe. A decir verdad, parece que aún existe y que hay confianza, pero nos encontramos en un callejón sin salida del que no se puede salir. El dinero del Estado no llega o llega con mucho retraso o en menor cantidad. Otro factor a tener presente es la falta de preparación técnica de algunos consagrados en la gestión de los bienes con las nuevas disposiciones estatales y las diversas implicaciones administrativas. Por ello es urgente una formación más amplia. Además de esto, es necesario que ciertos criterios de administración evolucionen en el seno de la Iglesia, porque la gestión no puede ser de tipo capitalista, sino evangélico.

¿Qué significa en concreto?

Vivimos en una cultura que considera el capitalismo como la ley que gobierna la gestión del dinero.

mente. Y hay novedades. En primer lugar, creemos, y el Papa Francisco lo confirmó, que uno de los criterios para establecer relaciones maduras entre obispos y superiores religiosos en los diversos carismas debe ser la espiritualidad de comunión. Este debe ser el criterio. Juan Pablo II decía que será el criterio para el nuevo milenio cristiano. Esto tiene consecuencias muy fuertes en la relación entre obispos y fundadores. Las dos realidades son necesarias, pero deben tomar como modelo para las relaciones humanas la comunión de la Trinidad. De manera secundaria, nos inspiramos en el Papa Wojtyła cuando usa una expresión en cierto sentido nueva y habla de aspectos co-esenciales de la Iglesia. Uno es el aspecto carismático y el otro el jerárquico. No dice que están sometidos uno al otro, porque no lo están. En el carisma habla el Espíritu Santo. Por otra parte, ningún carisma existe en la Iglesia si la Iglesia no lo confirma. Si no se da esta relación entre las dos partes, basada en el misterio, hay problemas, hay superposiciones. El Espíritu Santo no está sometido a la jerarquía, es al contrario. Hay que corregir esta mentalidad, porque no somos dueños del misterio. Por otra parte, el Espíritu no crea confusión, sino armonía para el desarrollo de la Iglesia. Y el Pontífice invita a seguir adelante en la co-esencialidad. Estos dos principios guiarán el trabajo que estamos realizando juntos con la Congregación para los obispos treinta y seis años después de la *Mutuae relationes*. Espero que el documento esté listo para el Año de la vida consagrada.

*¿Entre los documentos en revisión está también la constitución apostólica *Sponsa Christi* de Pío XII?*

Sí, si bien los trabajos están recién empezando. El Papa quiere que el texto sea revisado porque es preconciliar. Quedamos un poco sorprendidos por el hecho de que no existe una constitución apostólica posterior sobre el mismo tema, sino sólo una instrucción de 1999, la *Verbi sponsa*. En este momento, estamos escuchando a las consagradas de vida contemplativa. Queremos madurar con ellas. Hemos promovido un sondeo sobre tres puntos: la cuestión de la autonomía, la formación y la clausura. En lo que respecta a la autonomía es necesario comprenderla bien, para que favorezca la vida comunitaria según las diversas reglas. El segundo punto es la cuestión de la formación. ¿Cómo ofrecer la formación? ¿Sólo dentro del monasterio? ¿Y cómo hacer para que se garantice algo más, para que no permanezca al margen de la Iglesia o que su riqueza no permanezca sólo



Publicación de la carta del dicasterio

Se titula *Líneas orientativas para la gestión de los bienes en los institutos de vida consagrada y en las sociedades de vida apostólica* la carta circular que la Congregación para los consagrados publicó el martes 5 de agosto, en una colección para la ocasión de la «Libreria Editrice Vaticana», con el fin de ofrecer a economos y responsables de comunidad «sugerencias útiles para la reorganización de las obras».

El documento, que lleva fecha del 2 de agosto, está firmado por el cardenal prefecto João Braz de Aviz y el arzobispo secretario, el franciscano José Rodríguez Carballo. Como lo dice el cardenal prefecto en la entrevista concedida a nuestro periódico, el documento es fruto también del simposio sobre la economía que tuvo lugar del 8 al 9 de marzo pasado en la Pontificia Universidad Antoniano. El tema de los trabajos se refirió precisamente a la gestión de los bienes eclesiásticos religiosos «al servicio del *humanum* y de la misión de la Iglesia». El Papa Francisco había intervenido con un articulado mensaje donde invitaba a «testimoniar y vivir el principio de gratuidad y la lógica del don, para oponerse a una economía de la exclusión y de la iniquidad», lamentablemente cada vez más difundida.

Por lo demás, explica la carta circular, «el campo de la economía es instrumento de la acción misionera de la Iglesia». Y dado que el simposio reafirmó que los bienes de los institutos religiosos son «bienes eclesiásticos», «la necesidad de bienes económicos no debe superar nunca el concepto de los «fines» a los cuales ellos deben servir». En efecto, en el espíritu de pobreza que caracteriza a las comunidades religiosas, el uso de los bienes debe estar orientado al «desarrollo de la misión».

He aquí por qué, al indicar en la gestión transparente y profesional de los bienes de los institutos religiosos un medio útil para su misión, la carta circular desea —en la línea de las conclusiones del simposio— una atención a la dimensión evangélica de la economía, construida por fraternidad y comunión. El texto contiene, por último, una invitación a dar a conocer el contenido del documento y hacer llegar al dicasterio, antes del 31 de enero próximo, posibles observaciones y sugerencias.



Beato Angelico, particular de la predela del «Retablo de la coronación de la Virgen» (siglo XV, París, Louvre)

y de la misión de la Iglesia». Y hemos descubierto una gran exigencia de algo más profundo y nuevo en este ámbito. Lo hemos comprendido al ver la sensibilidad de los religiosos en la participación en el simposio. Nos preparamos para recibir a cuatrocientas personas, en cambio, no sólo participaron seiscientas, sino que otras quinientas quedaron fuera.

¿A qué se debe esta gran expectativa?

Al hecho de que el problema es real. Por un lado hay un nuevo florecimiento de monasterios, eremitorios, congregaciones, nuevas sociedades de vida apostólica, pero por otra parte hay una decadencia bastante acentuada de algunas realidades. Tal decadencia plantea interrogantes respecto a los bienes. ¿A quién van estos patrimonios? ¿CÓ-

Para los religiosos no debe ser así: debe prevalecer el Evangelio, no al contrario. Mientras que en muchos casos el Evangelio se deja en segundo plano. Y en ese sentido nuestra mentalidad debe cambiar mucho. Precisamente por esto, gracias también a la aportación de muchas personas que han madurado una experiencia en el ámbito de la gestión de los bienes religiosos, hemos elaborado las *Líneas orientativas para la gestión de los bienes en los institutos de vida consagrada y en las sociedades de vida apostólica*.

*A propósito de documentos, vuestra Congregación, en colaboración con la de los obispos, está revisando *Mutuae relationes*, o sea los criterios sobre las relaciones entre los obispos y los religiosos en la Iglesia.*

El Papa lo ha pedido explícita-



En la plaza de San Pedro el encuentro del Papa con más de cincuenta mil monaguillos

Cómo se usa la libertad

Menos chat y móviles, más tiempo para Dios y para los demás

El Papa Francisco se reunió, el martes 5 de agosto por la tarde, en la plaza de San Pedro, con más de cincuenta mil monaguillos, sobre todo de Alemania, pero también de Austria, Suiza y Letonia. Después de la oración de las Vísperas, cuatro jóvenes le hicieron algunas preguntas al Pontífice en nombre de los presentes. Le preguntaron «cómo pueden los jóvenes tener un mayor protagonismo y qué espera la Iglesia de los monaguillos»,

recordando también que en la exhortación apostólica Evangelii gaudium el Papa mismo destaca «la urgencia de que los jóvenes tengamos un mayor protagonismo en la vida de la Iglesia». No faltó, luego, la petición de un consejo práctico acerca de cómo ser buenos monaguillos. Entre los compromisos escolares y deportivos, hobby, pereza e incomprensiones de los amigos, a veces surge la tentación de dejar todo esto. Las dos últimas preguntas

se centraron en la cuestión de la libertad, que es el tema central de la peregrinación romana. ¿Cómo es posible —le preguntaron al Pontífice— «experimentar en la vida de todos los días que la fe significa libertad si todo gira en torno a las normas, en la escuela, en el trabajo en familia y también en la Iglesia?». Publicamos la traducción del discurso con el que el Papa respondió a las preguntas que le hicieron los jóvenes.

Vielen Dank für Ihren Besuch!
[¡Muchas gracias por vuestra visita!]

Deseo ofreceros algunos puntos de reflexión teniendo presentes las preguntas que me han dirigido vuestros representantes, estos cuatro...

Vosotros os preguntáis *qué podéis hacer para ser más protagonistas en la Iglesia y qué espera la comunidad cristiana de los acólitos*. Primero de todo recordemos que el mundo necesita personas que testimonien a los demás que Dios nos ama, que es nuestro Padre. En la sociedad, todas las personas tienen la tarea de ponerse al servicio del bien común, ofreciendo las cosas necesarias para la existencia: el alimento, la vestimenta, la atención médica, la educación, la información, la justicia... Nosotros, discípulos del Señor, tenemos una misión más: la de ser «canales» que transmiten el amor de Jesús. Y en esta misión vosotros, muchachos y muchachas, tenéis un papel especial: estáis llamados a hablar de Jesús a vuestros coetáneos, no sólo en el seno de la comunidad parroquial o de vuestra asociación, sino sobre todo fuera. Este es un compromiso reservado especialmente a vosotros, porque con vuestra valentía, vuestro entusiasmo, la espontaneidad y la facilidad en provocar el encuentro podéis llegar más fácilmente a la mente y al corazón de quienes están alejados del Señor. Numerosos muchachos y jóvenes de vuestra edad tienen una gran necesidad de que alguien con su vida les diga que Jesús nos conoce, que Jesús nos ama, que Jesús nos perdona, comparte con nosotros nuestras dificultades y nos sostiene con su gracia.

Pero para hablar a los demás de Jesús es necesario conocerlo y amarlo, tener experiencia de Él en la oración, en la escucha de su Palabra. En esto a vosotros os ayuda vuestro servicio litúrgico, que os permite estar cerca de Jesús Palabra y Pan de vida. Os doy un consejo: el Evangelio que escucháis en la liturgia, releedlo personalmente, en silencio, y aplicadlo a vuestra vida; y con el amor de Cristo, recibido en la santa Comunión, podréis ponerlo en práctica. El Señor llama a cada uno de voso-

tros a trabajar en su campo; os llama a ser alegres protagonistas en su Iglesia, dispuestos a comunicar a vuestros amigos lo que Él os ha comunicado, especialmente su misericordia.

Comprendo vuestras dificultades en *compaginar el compromiso de un acólito con las diversas actividades*, necesarias para vuestro crecimiento humano y cultural. Es necesario organizarse un poco, programar de modo equilibrado las cosas... pero vosotros sois alemanes, y esto lo sabéis hacer bien. Nuestra vida está compuesta por el tiempo, y el tiempo es don de Dios, por lo tanto, es necesario emplearlo en acciones buenas y fructuosas. Tal vez muchos muchachos y jóvenes pierden demasiadas horas en cosas de poca importancia: chatear en internet o con los móviles, las «telenovelas», los productos del progreso tecnológico, que deberían simplificar y mejorar la calidad de vida, algu-

nas veces distraen la atención de lo que es realmente importante. Entre las muchas cosas que hay que hacer en la rutina cotidiana, una de las prioridades debería ser la de acordarse de nuestro Creador que nos permite vivir, nos ama y nos acompaña en nuestro camino.

Precisamente porque Dios nos ha creado a su imagen, hemos recibido de Él también ese gran don que es *la libertad*. Pero si no se usa bien, la libertad nos puede llevar lejos de Dios, puede hacernos perder la dignidad con la que Él nos ha revestido. Por ello son necesarias las orientaciones, las indicaciones y también las normas, tanto en la sociedad como en la Iglesia, para ayudarnos a hacer la voluntad de Dios, viviendo así según nuestra dignidad de hombres y de hijos de Dios. Cuando la libertad no se plasma desde el Evangelio, puede transformarse en esclavitud: la esclavitud del pecado. Nuestros padres, Adán

y Eva, alejándose de la voluntad divina cayeron en el pecado, es decir, en el mal uso de la libertad. Queridos muchachos y muchachas, no uséis mal vuestra libertad. No desperdiciéis la gran dignidad de hijos de Dios que se os ha dado. Si seguís a Jesús y su Evangelio, vuestra libertad brotará como una planta florida, y dará frutos buenos y abundantes. Encontraréis la alegría auténtica, porque Él nos quiere hombres y mujeres plenamente felices y realizados. Sólo cumpliendo la voluntad de Dios podemos hacer el bien y ser luz del mundo y sal de la tierra.

Que la Virgen María, que se llamó a sí misma «esclava del Señor» (Lc 1, 38), sea vuestro modelo en el servicio a Dios; que ella, nuestra Madre, os ayude a ser, en la Iglesia y en la sociedad, protagonistas del bien y agentes de paz, muchachos y jóvenes llenos de esperanza y de valentía.

La homilía durante la celebración de las Vísperas

Hijos de un padre bueno



Durante la celebración de las Vísperas con los acólitos en la plaza de San Pedro el Papa pronunció en alemán la homilía cuya traducción publicamos a continuación.

Las palabras de san Pablo que acabamos de escuchar, tomadas de la Carta a los Gálatas, atraen nuestra atención. El tiempo se ha cumplido, dice Pablo. Ahora Dios realiza su obra decisiva. Lo que Él desde siempre quiso decir a los hombres —y lo hizo a través de las palabras de los profetas—, ahora lo manifiesta con un signo evidente. Dios nos muestra que Él es el Padre bueno. ¿Y cómo hace esto? ¿Cómo lo hace? Lo hace a través de la Encarnación de su Hijo, que se hace como uno de nosotros. A través de este hombre concreto de nombre Jesús podemos comprender lo que Dios verdaderamente quiere. Él quiere personas humanas libres, porque se sienten siempre protegidas como hijos de un Padre bueno.

Para realizar este designio, Dios necesita sólo una persona humana. Necesita una mujer, una madre, que traiga el Hijo al mundo. Ella es la Virgen María, que veneramos con esta celebración vespertina. María fue totalmente libre. En su libertad dijo «sí». Ella realizó el bien para siempre. Así sirvió a Dios y a los hombres. Ella sirvió a Dios y a los hombres. Imitemos su ejemplo, si queremos saber lo que Dios espera de nosotros sus hijos.

El Pontífice habla de la Iglesia como nuevo pueblo en la audiencia general

La lección de las bienaventuranzas

El examen de conciencia de cada día con el capítulo 25 de Mateo

Tras la pausa estival del mes de julio, el Papa Francisco retomó, el miércoles 6 de agosto, por la mañana, las audiencias generales con fieles de todo el mundo. En el aula Pablo VI, continuando el ciclo de catequesis dedicado a la Iglesia, habló de «un nuevo pueblo» fundado en la «nueva alianza».

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En las catequesis anteriores hemos visto cómo la Iglesia constituye un pueblo, un pueblo preparado por Dios con paciencia y amor y al cual estamos todos llamados a pertenecer. Hoy quisiera poner de relieve la novedad que caracteriza a este pueblo: se trata verdaderamente de un nuevo pueblo, que se funda en la nueva alianza establecida por el Señor Jesús con la entrega de su vida. Esta novedad no niega el camino precedente ni se contraponen al mismo, sino que más bien lo conduce hacia adelante, lo lleva a su realización.

Con su testimonio Juan nos indica a Jesús, nos invita a seguirlo, y nos dice sin medias tintas que esto requiere humildad, arrepentimiento y conversión: es una invitación que hace a la humildad, al arrepentimiento y a la conversión.

Como Moisés había estipulado la alianza con Dios en virtud de la ley recibida en el Sinaí, así Jesús, desde una colina a orillas del lago de Galilea, entrega a sus discípulos y a la multitud una enseñanza nueva que comienza con las Bienaventuranzas. Moisés da la Ley en el Sinaí y Jesús, el nuevo Moisés, da la Ley en ese monte, a orillas del lago de Galilea. Las Bienaventuranzas son el camino que Dios indica como respuesta al deseo de felicidad ínsito en el hombre, y perfeccionan los mandamientos de la Antigua Alianza. Nosotros estamos acostumbrados a aprender los diez mandamientos —cierto, todos vosotros los conocéis, los habéis aprendido en la catequesis— pero no estamos acostumbrados a repetir las Bienaventuranzas.

Intentemos, en cambio, recordarlas e imprimirlas en nuestro corazón. Hagamos una cosa: yo les diré una tras otra y vosotros las repetís. ¿De acuerdo?

Primera: «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos». [en el aula repiten]

«Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados». [en el aula repiten]

«Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra». [en el aula repiten]

«Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados». [en el aula repiten]

«Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia». [en el aula repiten]

«Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios». [en el aula repiten]

«Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán ellos llamados hijos de Dios». [en el aula repiten]

«Bienaventurados los perseguidos por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos». [en el aula repiten]

«Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa». Os ayudo: [repiten con la gente] «Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa».

«Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo». [en el aula repiten]



¡Geniales! Pero hagamos una cosa: os doy una tarea para casa, una tarea para hacer en casa. Tomad el Evangelio, el que lleváis con vosotros... Recordad que debéis llevar siempre un pequeño Evangelio con vosotros, en el bolsillo, en la cartera, siempre; el que

tenéis en casa. Llevad el Evangelio, y en los primeros capítulos de Mateo —creo que en el 5— están las Bienaventuranzas. Y hoy, mañana en casa, leedlas. ¿Lo haréis? [en el aula repiten: ¡Sí!] Para no olvidarlas, porque es la Ley que nos da Jesús. ¿Lo haréis? Gracias.

En estas palabras está toda la novedad traída por Cristo, y toda la novedad de Cristo está en estas palabras. En efecto, las Bienaventuranzas son el retrato de Jesús, su forma de vida; y son el camino de la verdadera felicidad, que también nosotros podemos recorrer con la gracia que nos da Jesús.

Además de la nueva Ley, Jesús nos entrega también el «protocolo» a partir del cual seremos juzgados. Cuando llegue el fin del mundo seremos juzgados. ¿Y cuáles serán las preguntas que nos harán en ese momento? ¿Cuáles serán esas preguntas? ¿Cuál es el protocolo a partir del cual el juez nos juzgará? Es el que encontramos en el capítulo 25 del Evangelio de Mateo. La tarea de hoy es leer el quinto capítulo del Evangelio de Mateo donde están las Bienaventuranzas; y leer el vigésimo quinto, donde está el protocolo, las preguntas que nos harán el día del juicio. No tendremos títulos, créditos o privilegios para presentar. El Señor nos reconocerá si a su vez lo hemos reconocido en el pobre, en el hambriento, en quien pasa necesidad y es marginado, en quien sufre y está solo... Es este uno de los criterios fundamentales de verificación de nuestra vida cristiana, a partir del cual Jesús nos invita a medirmos cada día. Leo las Bienaventuranzas y pienso cómo debe ser mi vida cristiana, y luego hago el examen de conciencia con este capítulo 25 de Mateo. Cada día: he hecho esto, he hecho esto, he hecho esto... Nos hará bien. Son cosas sencillas pero concretas.

Queridos amigos, la nueva alianza consiste precisamente en esto: en verse, en Cristo, envueltos por la misericordia y la compasión de Dios. Es esto lo que llena nuestro corazón de alegría, y es esto lo que hace de nuestra vida un testimonio hermoso y creíble del amor de Dios por todos los hermanos que encontramos a diario. Recordad las tareas. Capítulo quinto de Mateo y capítulo 25 de Mateo. ¡Gracias!

Recuerda a Pablo VI y pide oraciones por Oriente Medio

Cercanía al pueblo chino

En los saludos el Papa expresó su cercanía al pueblo chino azotado por un terremoto con estas palabras:

Expreso mi cercanía a las poblaciones de la provincia china de Yunnan, azotadas el domingo pasado por un terremoto que provocó numerosas víctimas e ingentes daños. Rezo por los difuntos y por sus familiares, por los heridos y por quienes han perdido la casa. Que el Señor les done consuelo, esperanza y solidaridad en la prueba.

Recordó también con «afecto y admiración» al Papa Pablo VI en el día del aniversario de su muerte.

Nuestro pensamiento se dirige hoy al venerable siervo de Dios Pablo VI, en el aniversario de la muerte, que tuvo lugar el 6 de agosto de 1978. Lo recordamos con afecto y admiración, considerando cómo vivió totalmente entregado al servicio de la Iglesia, que amó con todas sus fuerzas. Que su ejemplo de fiel servidor de Cristo y del Evangelio sea aliento y estímulo para para todos nosotros.

En los saludos en lengua árabe, entre otras cosas, dijo:

Recemos mucho por la paz en Oriente Medio: ¡rezad por favor!



Hay una figura muy significativa, que cumple la función de bisagra entre el Antiguo y el Nuevo Testamento: Juan Bautista. Para los Evangelios sinópticos él es el «precursor», quien prepara la venida del Señor, predisponiendo al pueblo para la conversión del corazón y la acogida del consuelo de Dios ya cercano. Para el Evangelio de Juan es el «testigo», porque nos hace reconocer en Jesús a Aquel que viene de lo alto, para perdonar nuestros pecados y hacer de su pueblo su esposa, primicia de la humanidad nueva. Como «precursor» y «testigo», Juan Bautista desempeña un papel central dentro de toda la Escritura, ya que hace las veces de puente entre la promesa del Antiguo Testamento y su realización, entre las profecías y su realización en Jesucristo.



COMUNICACIONES

Colegio episcopal

Monseñor Celestino Aós Braco, obispo de Copiapó (Chile)

Monseñor Luis A. Piedrahita, obispo de Santa Marta (Colombia)

RENUNCIAS:

El Papa ha aceptado la renuncia al gobierno pastoral de la diócesis de Muzaffarpur (India) que monseñor JOHN BAPTIST THAKUR, S.J., le había presentado en conformidad con el canon 401 § 1 del Código de derecho canónico.

John Baptist Thakur, S.J., nació en Bettiah el 8 de febrero de 1937. Recibió la ordenación sacerdotal el 19 de marzo de 1966. Juan Pablo II le nombró obispo de Muzaffarpur el 6 de marzo de 1980; recibió la ordenación episcopal el 24 de junio del mismo año.

El Papa ha aceptado la renuncia al gobierno pastoral de la diócesis de Copiapó (Chile) que monseñor GASPAS FRANCISCO QUINTANA JORQUERA, C.M.F., le había presentado en conformidad con el canon 401 § 1 del Código de derecho canónico.

Gaspar Francisco Quintana Jorquera, C.M.F., nació en Santiago de Chile el 5 de octubre de 1936. Recibió la ordenación sacerdotal el 22 de marzo de 1964. Juan Pablo II le nombró obispo de Copiapó el 26 de mayo de 2001; recibió la ordenación episcopal el 1 de julio sucesivo.

El Papa ha aceptado la renuncia al gobierno pastoral de la diócesis de Santa Marta (Colombia) que monseñor HUGO EUGENIO PUCCINI BANFI, le había presentado en conformidad con el canon 401 § 1 del Código de derecho canónico.

Hugo Eugenio Puccini Banfi, del clero de la Prelatura personal del Opus Dei, nació en Barranquilla el 21 de octubre de 1935. Recibió la ordenación sacerdotal el 27 de agosto de 1967. Pablo VI le nombró obispo titular de Sala Consilina y auxiliar de Barranquilla el 9 de diciembre de 1977; recibió la ordenación episcopal el 18 de febrero de 1978. Juan Pablo II le nombró obispo de Santa Marta el 4 de diciembre de 1987.

EL PAPA HA NOMBRADO:

—Obispo de Muzaffarpur (India) al presbítero CAJETAN FRANCIS OSTA.

Cajetan Francis Osta nació en Kathara-Bokaro, diócesis de Hazaribag, el 30 de julio de 1961. Recibió la ordenación sacerdotal el 9 de mayo de 1992, incardinado en la diócesis de Muzaffarpur. Obtuvo el máster en derecho canónico en Bangalore y otro máster en misionología. En su ministerio ha desempeñado, entre otros, los siguientes cargos: colaborador pastoral, vicario parroquial, párroco en diversas parroquias, secretario del obispo, vicario judicial de su diócesis, rector del se-

minario menor y, en el último período, párroco de la catedral de Muzaffarpur.

—Obispo de Copiapó (Chile) al padre CELESTINO AÓS BRACO, O.F.M. CAP.

Celestino Aós Braco, O.F.M. CAP., nació en Artaiz, archidiócesis de Pamplona (España), el 6 de abril de 1945. Ingresó en la Orden Franciscana de Frailes Menores Capuchinos, donde recibió la ordenación sacerdotal el 30 de marzo de 1968. Se licenció en psicología en la Universidad de Barcelona (España). Ha desempeñado su ministerio como docente; vicario parroquial; párroco, vicario episcopal para la vida consagrada; superior en su Orden; ecónomo provincial; promotor de justicia y juez de un Tribunal eclesiástico.

—Obispo de Santa Marta (Colombia) a monseñor LUIS ADRIANO PIEDRAHITA SANDOVAL, hasta ahora obispo de Apartadó.

Luis Adriano Piedrahita Sandoval nació en Palmira el 7 de octubre de 1946. Recibió la ordenación sacerdotal el 29 de octubre de 1972. Juan Pablo II le nombró obispo titular de Centenaria y auxiliar de la arquidiócesis de Cali el 19 de julio de 1999; recibió la ordenación episcopal el 8 de septiembre sucesivo. Benedicto XVI le nombró obispo de la diócesis de Apartadó el 3 de julio de 2007.

—Obispo de Castellana (Italia) a monseñor CLAUDIO MANIAGO, hasta ahora obispo titular de Satafi y auxiliar de Florencia.

Claudio Maniago nació en Florencia el 8 de febrero de 1959. Recibió la ordenación sacerdotal el 19 de abril de 1984. Juan Pablo II le nombró obispo titular de Satafi y auxiliar de Florencia el 18 de julio de 2003; recibió la ordenación episcopal el 8 de septiembre del mismo año.

—Obispo coadjutor de Santos (Brasil) a monseñor TARCÍSIO SCARAMUSSA, S.D.B., hasta ahora obispo titular de Segia y auxiliar de São Paulo.

Tarcísio Scaramussa, S.D.B., nació en Prosperidade, diócesis de Cachoeiro do Itapemirim, el 19 de septiembre de 1950. Ingresó en la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco, donde recibió la ordenación sacerdotal el 11 de diciembre de 1977. Benedicto XVI le nombró obispo titular de Segia y auxiliar de São Paulo el 23 de enero de 2008; recibió la ordenación episcopal el 19 de abril del mismo año.

Nombramientos pontificios

El Santo Padre ha nombrado miembros del Consejo pontificio para la promoción de la unidad de los cristianos a los monseñores: CARLOS JOSÉ NÁÑEZ, arzobispo de Córdoba (Argentina); RODOLFO VALENZUELA NÚÑEZ, obispo de Vera Paz y presidente de la Conferencia episcopal (Guatemala); GERHARD FEIGE, obispo de Magdeburg (Alemania).

Su Santidad, además, ha nombrado consultores del mismo Consejo pontificio para la promoción de la unidad de los cristianos a los señores: CRISTIANO BETTEGA, director de la Oficina nacional para el ecumenismo y el diálogo interreligioso de la Conferencia episcopal italiana; HECTOR SHERRI, presidente de la Comisión teológica de Malta y de la Comisión ecuménica diocesana (Malta); MICHAEL JOENG HUN SHIN, encargado del ecumenismo en la Conferencia episcopal coreana; y FERNANDO RODRÍGUEZ GARRAPUCHO, director del Centro de

estudios orientales y ecuménicos *Juan XXIII* en la Universidad pontificia de Salamanca (España); al hermano ENZO BIANCHI, prior del Monasterio de Bose (Italia); a los padres: FRANCK LEMAITRE, O.P., director del servicio nacional para la unidad de los cristianos de la Conferencia episcopal francesa; JOHN CROSSINS, O.S.F.S., director ejecutivo de la Secretaría para las cuestiones ecuménicas e interreligiosas de la Conferencia episcopal de Estados Unidos; JORGE A. SCAMPINI, O.P., profesor de ecumenismo en la facultad de teología en la Universidad pontificia católica de Buenos Aires (Argentina); MILAN ŽUST, S.J. (Eslovenia), docente en la facultad de misionología en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma; y a sor MARIA HA FONG KO, F.M.A., (Macau), docente de exégesis neotestamentaria en la facultad pontificia de ciencias de la educación «Auxilium» de Roma y en el *Holy Spirit Seminary* de Hong Kong.

Audiencias pontificias

EL SANTO PADRE HA RECIBIDO:

Sábado 2 de agosto

—A monseñor Franco Coppola, arzobispo titular de Vinda, nuncio apostólico en la República Centroafricana.

—Al cardenal George Pell, prefecto de la Secretaría de asuntos económicos.

Enviados especiales

El Santo Padre ha nombrado enviado especial suyo para la solemne celebración eucarística prevista en la nueva catedral de Saint Louis (Estados Unidos) con ocasión del 250º aniversario de la fundación de dicha ciudad, que tendrá lugar el 24 de agosto de 2014, al cardenal JUSTIN FRANCIS RIGALI, arzobispo emérito de Filadelfia (Estados Unidos).

El Papa ha nombrado enviado especial suyo para la celebración del 850º aniversario del traslado de las reliquias de los Reyes Magos de Milán a Colonia (Alemania), que tendrá lugar el 28 de septiembre de 2014, al cardenal ANGELO SCOLA, arzobispo de Milán.

El Santo Padre ha nombrado enviado especial suyo para la celebración del 450º aniversario de la fundación del seminario *Willibaldinum*, de la diócesis de Eichstätt (Alemania), que tendrá lugar el 11 de octubre de 2014, al cardenal PAUL JOSEF CORDES, presidente emérito del Consejo pontificio «Cor Unum».

Lutos

—Mons. ROBERT W. DONNELLY, obispo titular de Garba y auxiliar emérito de Toledo (Estados Unidos), falleció el 21 de julio. Había nacido en Toledo el 22 de marzo de 1931. Era sacerdote desde el 25 de mayo de 1957. Juan Pablo II le nombró obispo titular de Garba y auxiliar de Toledo el 14 de marzo de 1984; recibió la ordenación episcopal el 3 de mayo sucesivo. Benedicto XVI aceptó su renuncia a la función de auxiliar el 30 de mayo de 2006.

—Mons. PEDRO LUÍS ANTÓNIO, obispo emérito de Kwito-Bié (Angola), falleció el 25 de julio. Había nacido en Caconda, arquidiócesis de Lubango, el 13 de enero de 1921. Era sacerdote desde el 20 de julio de 1952. Juan Pablo II le nombró obispo de Kwito-Bié el 15 de junio de 1979; recibió la ordenación episcopal el 29 de julio sucesivo. El Papa aceptó su renuncia al gobierno pastoral de dicha sede el 15 de enero de 1997.

—Mons. SPIRIDON MATTAR, obispo emérito de la eparquía de Nossa Senhora do Paraíso em São Paulo de los greco-melquitas (Brasil), falleció el 25 de julio. Había nacido en Alejandría (Egipto) el 1 de marzo de 1921. Era sacerdote desde el 20 de julio de 1946. Pablo VI le nombró eparca de Nossa Senhora do Paraíso em São Paulo el 22 de junio de 1978; recibió la ordenación episcopal el 20 de julio sucesivo. Juan Pablo II aceptó su renuncia al gobierno pastoral de dicha sede el 20 de abril de 1990.

Coloquio con el cardenal prefecto de la Congregación para los consagrados

VIENE DE LA PÁGINA 5

dentro? Tercer aspecto: cómo vivir la clausura en el mundo de hoy.

Usted antes hizo referencia al Año de la vida consagrada. ¿Qué se espera de esta cita?

Somos conscientes de los problemas que hay en la vida religiosa. Queremos, sin embargo, ver el aspecto positivo, porque los consagrados son un inmenso don para la Iglesia. Entonces deseamos dar una mirada al pasado incluso si hubo dificultades, errores, sobre todo desde el Concilio Vaticano II hasta hoy, pero mirar con una memoria agradecida. La gratitud es esencial, porque este don de Dios ha sido muy grande. Tratamos de descubrir cuál ha sido la acción de Dios en la vida consagrada. Queremos también contemplar con pasión el presente. O reconstruimos esta mirada de pasión de la vocación de los consagrados o no tenemos sitio en la Iglesia. ¿Qué ha sucedido en los consagrados? Hubo una mirada de Dios que dio un carisma, como un don para ser vivido. Es, por lo tanto, la experiencia de Dios lo que interesa ante todo. Y esto no se puede perder. Se pueden dejar las obras, las estructuras, cosas de nuestra historia que son secundarias, pero la mirada de Dios, su amor, no podemos perderlo. Así, hemos enfocado todo esto en el presente. Y para el futuro, como Dios en la Biblia en toda la historia no abandonó jamás al hombre y jamás le ha sido infiel —la infidelidad se dio siempre por parte del hombre—, queremos mirar adelante con mucha confianza. No es que vayamos hacia la destrucción, vamos hacia la purificación de la experiencia de Dios. Esto es distinto. Entonces, no se trata tanto de aprender el *ars moriendi*, sino aprender a seguir al Señor. Útiles para reflexionar son también las cartas circulares que estamos publicando. La primera fue *Alegraos*. La segunda se basará en el éxodo, en la experiencia del pueblo de Dios que miraba la nube para escrutarse los signos divinos.

¿Qué objetivos os habéis fijado?

En ese camino para el Año de la vida consagrada tenemos tres objetivos, muy sencillos, pero muy positivos, inspirados en el Concilio: la *sequela Christi*, porque no es posible ser consagrados si no somos discípulos de Jesús. El Vaticano II indica ir a la centralidad de la Palabra y de la vida de fraternidad. Debemos revisar completamente el concepto de autoridad y de obediencia. Rever también las relaciones hombre-mujer que tenemos que profundizar mucho más. Segundo objetivo es volver a la inspiración inicial de nuestros fundadores. ¿Estamos en lo esencial o estamos fuera del camino? Se debe encontrar el valor de cortar lo que no es del fundador y permanecer fieles a él. Volver, es decir, a la intuición carismática. Tercera finalidad es tener consciencia de que Dios habló en el pasado y habla aún en el presente. Las personas de hoy no son las de ayer. Debemos actualizar el mensaje, hay que tener el valor de escuchar. A veces se piensa que se sigue a Cristo,

pero se le sigue de un modo vinculado a un tiempo determinado. Esto no funciona. Porque si el fundador estuviese vivo dialogaría con el mundo de hoy. Hay que abrir nuestros oídos a la cultura actual y captar las exigencias a las que el Evangelio puede responder.

¿Se puede trazar el identikit del religioso según las enseñanzas del Papa Francisco?

Ante todo pienso que el religioso es un profeta, como dice el obispo de Roma. Es la profecía lo que define al religioso, porque anuncia valores que se están perfeccionando y serán los valores del futuro. Anuncia en el hoy las cosas que vendrán. El religioso debe despertar al mundo, para que conozca y sepa esto, para que se confronte con esta experiencia. Si pensamos en la consagración a Dios en la virginidad, al no apoyarse en los bienes, al no tener autoridad en el sentido de opresión, sino en el sentido de la fraternidad, anuncia los valores proféticos. El consagrado puede entonces despertar verdaderamente al mundo. El Papa luego insiste mucho en la cuestión de la fraternidad para salir hacia la gente, los pequeños, los pobres. En la fraternidad, si no hay un clima de familia no se permanece. Se busca encontrar el propio sitio en la Iglesia. Sin embargo, a veces no se encuentra no porque no exista la llamada, sino porque la persona no se ha sentido en casa, no es feliz. El Pontífice luego no ve la vida consagrada como una realidad abierta, para que los demás entren, sino abierta para salir y decir lo que se tiene. Pero si uno no tiene nada, ¿qué puede ofrecer? En este sentido, hay un deseo muy grande de autenticidad. El de ir hacia los pobres ya está presente en los religiosos que, con un corazón inmenso, están presentes y cercanos a quien pasa necesidad. Aún hay que reforzar esta presencia.

¿Cómo ve el futuro de los consagrados?

Preveo que muchas de las formas históricas se perfeccionarán. Ya no es posible tener una visión «autoritaria» de la autoridad. No se es más porque se es superior, sino hermanos y hermanas como los demás. No puede darse, además, una obediencia que disminuya a la persona. Se obedece para ser más, para poder entrar en la profecía de Dios. La otra cuestión sobre la cual se debe reflexionar es la dimensión afectiva y sexual. Nos hemos alejado entre hombre y mujer de un modo que no es correcto, porque ya no nos conocemos y entonces no integramos el valor de la otra parte. Somos mundos completamente separados. Se debe encontrar una luz más alta que nos dé la capacidad de mirar a los ojos, pero con los ojos de Dios, de un modo hermoso, real, según las orientaciones de la Iglesia. Es necesario tener la sabiduría que preserva los valores, pero que te hace ser un hombre auténtico que no tiene miedo y que sabe relacionarse con las ideas, pero también con el cuerpo en el sentido auténtico, normal, de quien sonríe de la forma con la que se puede servir a Dios.



Mensaje pontificio a los scouts de Europa

Por la unidad y la paz

Una «invitación a rezar» por «la unidad y la paz en Europa y en el mundo» dirigió el Papa Francisco a los scouts del viejo continente, con ocasión de su cuarto encuentro internacional que tiene lugar en Normandía del 1 al 10 de agosto. Palabras que resuenan especialmente significativas en el centenario del estallido de la primera guerra mundial y en el septuagésimo aniversario del histórico desembarco de las tropas aliadas precisamente en esas tierras.

A los doce mil jóvenes llegados a Saint-Evroult-Notre-Dame-du-Bois de veinte países —dieciocho de ellos europeos, con delegaciones también de Canadá y Estados Unidos— el Pontífice dirigió un mensaje en francés en el cual los exhorta a no ser «sólo espectadores» de sus vidas sino a convertirse en «protagonistas». Así, pues, el aliento «a no tener miedo de afrontar los desafíos de la vida con el fin de que se conserven los valores cristianos, en particular la defensa de la vida, el desarrollo, la dignidad de cada persona, la lucha contra la pobreza y muchas otras batallas que debemos afrontar cada día». Por lo demás, aseguró el Papa, incluso «cuando el camino se hiciera difícil» bastará recordar la pertenencia a la Iglesia. Ella «es vuestra Madre» y por ello «os sostiene pero cuenta también con vosotros. Estáis llamados a amarla y a servirla con la alegría y la generosidad de vuestra juventud».

El domingo 3 inició oficialmente, con el izamiento de la bandera, la misa internacional y la lectura del mensaje pontificio, el encuentro que organiza la Unión internacional de guías y scouts de Europa (UIGSE) - Federación de escultismo europeo (FSE), sobre el tema tomado del pasaje del Evangelio de Juan que narra acerca de los dos discípulos del Bautista que preguntan a Jesús: «Maestro, ¿dónde vives?» (1, 38) y el Señor les responde: «Venid y lo veréis» (cf. 1, 39). El obispo de Roma, al comentar el pasaje, retomó un tema recurrente en su magisterio, destacando que para conocer a Cristo «se debe salir» y que «a lo largo del camino, nos damos cuenta de que a Dios se le puede encontrar de diversas formas: a través de la belleza de su creación, cuando interviene con amor en nuestra historia, en las relaciones de fraternidad y de servicio que hacemos a nuestro prójimo». Así, pues, volvió a proponer los tres pasos im-

portantes para responder a la llamada de Jesús, indicados en Río de Janeiro con ocasión de la Jornada mundial de la juventud celebrada el año pasado: «ir, sin miedo, a servir. Si acogemos la invitación del Señor de ir hacia Él y experimentar su amor que llena de alegría nuestro corazón, Él nos liberará de todo temor: el temor de Dios, el miedo al otro, el miedo de afrontar los desafíos de la vida. Él nos enviará a anunciar su amor hasta los confines de la tierra, y a servir a nuestro prójimo en las periferias más lejanas».

Pero, advirtió el Papa Francisco, «esto es posible sólo si cultivamos nuestras amistad con Jesús, tratando de encontrarlo con más frecuencia, sobre todo en su Palabra y en los sacramentos». En especial bautismo, confirmación y eucaristía «constituyen un acontecimiento salvífico único con el cual llegamos a ser semejantes a Jesucristo muerto y resucitado, convirtiéndonos en nuevas creaturas, miembros de la Iglesia».

Como conclusión, el Papa Francisco destacó que muchas «generaciones deben al método scout su crecimiento en el camino de la santidad, la práctica de las virtudes y, en especial, su grandeza de espíritu». ¿El motivo? «Una propuesta educativa fascinante —explica en una nota Nicoletta Orzes, presidenta de la UIGSE— porque se dirige a cada persona y no a la masa, educa a la unidad en el respeto de las diversidades y propone la construcción de una Europa de los pueblos a partir de las comunes e innegables raíces cristianas que la han plasmado».

El movimiento crece sobre todo en Europa oriental, como lo testimonia la presencia en Francia de numerosos jóvenes provenientes de Lituania, Bielorrusia, Rusia, Eslovaquia y Ucrania, algunos incluso pertenecientes a otras Iglesias y confesiones cristianas, con significativas implicaciones ecuménicas. «Vienen de países —explica el arzobispo jesuita Cyril Vasil', secretario de la Congregación para la Iglesias orientales, ex consiliario federal, que presidió la misa de apertura— en los cuales han experimentado décadas de ideologización en ámbito educativo, propuestas de adhesión en masa a ideales impuestos políticamente. El escultismo, al contrario, propone una adhesión personal a un proyecto orientado al bien, busca la formación de cada persona y corresponde a los deseos ínsitos en el corazón de un joven».



Tarsila do Amaral, «La familia» (1925)

Mensaje para el I Congreso latinoamericano de pastoral familiar

La fe y la leche materna

«En la familia la fe se mezcla con la leche materna». Lo recuerda el Papa Francisco en el mensaje enviado a los participantes en el primer Congreso latinoamericano de pastoral familiar, que tiene lugar en la ciudad de Panamá sobre el tema «Familia y desarrollo social para la vida plena». El encuentro, que inició el lunes 4 de agosto y continuará hasta el sábado 9, lo organiza el departamento de familia, vida y juventud del Consejo episcopal latinoamericano (CELAM).

Queridos hermanos:

Me uno de corazón a todos los participantes en este I Congreso latinoamericano de Pastoral familiar, organizado por el CELAM, y los felicito por esta iniciativa a favor de un valor tan querido e importante hoy en nuestros pueblos.

¿Qué es la familia? Más allá de sus acuciantes problemas y de sus necesidades perentorias, la familia es un «centro de amor», donde reina la ley del respeto y de la comunión, capaz de resistir a los embates de la manipulación y de la dominación de los «centros de poder» mundanos. En el hogar familiar, la persona se integra natural y armónicamente en un grupo humano, superando la falsa oposición entre individuo y sociedad. En el seno de la familia, nadie es descartado: tanto el anciano como el niño hallan acogida. La cultura del encuentro y el diálogo, la apertura a la solidaridad y a la trascendencia tienen en ella su cuna.

Por eso, la familia constituye una gran «riqueza social» (cf. Benedicto XVI, Carta enc. *Caritas in veritate*, 44). En este sentido, quisiera subrayar dos aportes primordiales: la estabilidad y la fecundidad.

Las relaciones basadas en el amor fiel, hasta la muerte, como el matrimonio, la paternidad, la filiación o la hermandad, se aprenden y se viven en el núcleo familiar. Cuando estas relaciones forman el tejido básico de una sociedad humana, le dan cohesión y consistencia. Pues no es posible formar parte de un pueblo, sentirse prójimo, tener en cuenta a los más alejados y desfavorecidos, si en el corazón

del hombre están fracturadas estas relaciones básicas, que le ofrecen seguridad en su apertura a los demás.

Además, el amor familiar es fecundo, y no sólo porque engendra nuevas vidas, sino porque amplía el horizonte de la existencia, genera un mundo nuevo; nos hace creer, contra toda desesperanza y derrotismo, que una convivencia basada en el respeto y en la confianza es posible. Frente a una visión materialista del mundo, la familia no reduce el hombre al estéril utilitarismo, sino que da cauce a sus deseos más profundos.

Finalmente, quisiera decirles que, desde la experiencia fundante del amor familiar, el hombre crece también en su apertura a Dios como Padre. Por eso el Documento de Aparecida indicó que la familia no debe ser considerada sólo objeto de evangelización, sino también agente evangelizador (cf. nn. 432, 435). En ella se refleja la imagen de Dios que en su misterio más profundo es una familia y, de este modo, permite ver el amor humano como signo y presencia del amor divino (cf. carta enc. *Lumen fidei*, 52). En la familia la fe se mezcla con la leche materna. Por ejemplo, ese sencillo y espontáneo gesto de pedir la bendición, que se conserva en muchos de nuestros pueblos, recoge perfectamente la convicción bíblica de que la bendición de Dios se transmite de padres a hijos.

Conscientes de que el amor familiar ennoblece todo lo que hace el hombre, dándole un valor añadido, es importante animar a las familias a que cultiven relaciones sanas entre sus miembros, a que sepan decirse unos a otros «perdón», «gracias», «por favor», y a dirigirse a Dios con el hermoso nombre de Padre.

Que Nuestra Señora de Guadalupe alcance de Dios abundantes bendiciones para los hogares de América y los haga semilleros de vida, de concordia y de una fe robusta, alimentada por el Evangelio y las buenas obras. Les pido el favor de rezar por mí, pues lo necesito.

Fraternalmente,

FRANCISCO

Fue arzobispo de Sidney de 1983 a 2001

Fallece el cardenal Edward Bede Clancy

El cardenal australiano Edward Bede Clancy, arzobispo emérito de Sidney, falleció en las primeras horas del domingo 3 de agosto, tras una larga enfermedad. El funeral se celebró en la catedral de Santa María de Sidney, donde será sepultado en la cripta.

Un hombre de fe, un pastor siempre cercano a su gente. De este modo Australia recuerda al cardenal Clancy. Tras renunciar al cargo de arzobispo de Sidney siguió dedicando sus energías a la atención pastoral de los fieles, sobre todo a cuantos se habían alejado de la fe.

Nació el 13 de diciembre de 1923 en Lithgow, diócesis de Bathurst. A los dieciséis años ingresó en el seminario, y recibió la ordenación sacerdotal el 23 de julio de 1949. Después de dos años de ministerio sacerdotal en Belmore, en 1951 fue enviado a Roma para continuar sus estudios, donde se licenció en teología en la Pontificia Universidad Urbaniana y en Sagrada Escritura en el Pontificio Instituto Bíblico. En 1955 regresó a Australia, y tres años más tarde fue enviado nuevamente a profundizar sus estudios. Tras obtener el doctorado en teología, fue nombrado capellán de la Universidad de Sidney y profesor de Sagrada Escritura en el Colegio San Patricio de Manly. Desempeñó también el cargo de portavoz de la archidiócesis de Sidney y de la Conferencia episcopal australiana, realizando un apreciado trabajo de animación de numerosos retiros espirituales para sacerdotes y religiosos.

Pablo VI le nombró obispo titular de Árd Carna y auxiliar de Sidney el 25 de octubre de 1973. Recibió la ordenación episcopal el 19 de enero de 1974 en la catedral de Santa María. Como lema episcopal había elegido *Fides mundum vincit*. Se le confió, en particular, la atención pastoral de la parte occidental de la ciudad, Blacktown, a la cual se dedicó con especial interés, ocupándose también de la construcción de nuevas iglesias y escuelas parroquiales.

Juan Pablo II le promovió a arzobispo de Canberra el 24 de noviembre de 1978; el 12 de febrero de 1983 le trasladó a la sede arzobispal de Sidney; y le creó cardenal, del título de Santa María en Vallicella, en el consistorio del 28 de junio de 1988. El mismo Papa aceptó su renuncia al gobierno pastoral de la archidiócesis de Sidney el 26 de marzo de 2001,

cargo en el que le sucedió el cardenal George Pell.

Además, de 1986 al año 2000 fue presidente de la Conferencia episcopal australiana.

Participó en numerosos Sínodos de los obispos. En 1994 desempeñó la función de presidente delegado de la novena asamblea general sobre la vida consagrada. Particularmente importante, además, su aportación en los trabajos de la asamblea sinodal especial para Oceanía (1998), durante la cual destacó las consecuencias de la pérdida del sentido de lo sagrado en la disminución de las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, invitando a poner mayormente el acento en la valorización de la liturgia.



Siguió personalmente el itinerario de la causa que llevó al honor de los altares a la primera santa australiana, Mary Mackillop, beatificada por Juan Pablo II en la catedral de Sidney el 19 de enero de 1995 y luego canonizada el 17 de octubre de 2010 por Benedicto XVI. El Papa Ratzinger, con un gesto de delicada atención, lo visitó durante el viaje a Australia en julio de 2008 con ocasión de la Jornada mundial de la juventud.

El purpurado promovió la colaboración entre los colegios y los profesores católicos, dando origen a la Universidad católica australiana, de la que fue el primer canciller.

Pésame del Pontífice

El Papa Francisco tras recibir la noticia de la muerte del cardenal Edward Bede Clancy, se recogió en oración. Luego envió al administrador apostólico de la archidiócesis de Sidney, el obispo auxiliar Peter Comensoli, el siguiente telegrama de pésame.

Recibí con tristeza la noticia de la muerte del cardenal Edward Bede Clancy, arzobispo emérito de Sidney, y envío mi más sentido pésame, junto a la seguridad de mis oraciones, a vosotros y a todos los fieles de la archidiócesis. Me uno a vosotros al encomendar el alma del difunto cardenal a Dios Padre misericordioso, con gratitud por sus años de ministerio episcopal y por la sabia guía pastoral de la archidiócesis de Sidney, expresados en la atención a las necesidades de los pobres, en su apoyo a la educación católica y en sus amplias visiones ecuménicas y civiles. A todos los presentes en la misa de sepultura cristiana y a todos los que lloran al cardenal Clancy en la esperanza de la Resurrección, imparto con cordialidad mi bendición apostólica como prenda de fortaleza y consuelo en el Señor.

En la fiesta litúrgica de san Ignacio de Loyola

El Papa visita la curia general de los jesuitas

Es el segundo año que el Papa Francisco celebra la memoria litúrgica de san Ignacio de Loyola con sus hermanos de la Compañía de Jesús. Y si en 2013 había celebrado la misa en la iglesia madre del Santísimo Nombre de Jesús, donde está sepultado el fundador, el jueves 31 de julio, realizó una visita a la curia general en el barrio *Santo Spirito*, cerca de la plaza de San Pedro.

Tras llegar en automóvil hacia las 12.50, en la puerta de ingreso, el Pontífice fue recibido afectuosamente por la pequeña multitud de transeúntes y turistas que se encontraban en las inmediaciones de la vía de la Conciliación, muchos de los cuales quisieron inmortalizar el acontecimiento con sus cámaras fotográficas, teléfonos y tabletas.

El prepósito general, Adolfo Nicolás Pachón, y el superior de la comunidad y asistente general para Europa meridional, Joaquín Barrero Díaz, recibieron al obispo de Roma, que se quedó a almorzar con la comunidad. Gestos de afecto, abrazos y fotos de recuerdo caracterizaron el

encuentro, que duró poco más de una hora y media, con los setenta comensales reunidos en el refectorio. El Papa se sentó en la mesa con el prepósito general, el superior de la comunidad y los argentinos Gabriel Ignacio, asistente para América Latina, y Francisco José Gismondi, que trabaja en el economato general. Entre los presentes también treinta estudiantes provenientes de diversos países de Europa, que están realizando un curso en Roma; y las cuatro hermanas y tres hermanos de Paolo Dall'Oglio, el jesuita misionero en Siria, del que no se tienen noticias desde hace más de un año.

En el saludo de bienvenida, el padre Barrero dijo estar emocionado por la inesperada visita en el día de la fiesta del fundador. «En usted encontramos al hermano mayor a quien expresamos nuestro afecto —afirmó dirigiéndose al Papa— y nuestra profunda amistad en el Señor, y encontramos al obispo de Roma y al vicario de Cristo, con todo lo que eso implica de respeto y obediencia». Si en la historia de la Compañía,



añadió, los jesuitas han «querido siempre servir fielmente a la Iglesia, conociendo bien nuestra inevitable mezcla del “tanto bien recibido” y de nuestros errores y fragilidades, este espíritu de servicio nos “obliga”, en cierta forma, a darle una respuesta aún más generosa y radical. Pero también es verdad —añadió— que usted nos lo hace más fácil, porque su mensaje nos lleva a sentir y a gustar la alegría del Evangelio y la pasión por el Reino». Por último, el superior puso de relieve cómo «nadie nos podrá quitar un sentido de sano orgullo de familia por un hermano,

y un compañero, coherente y totalmente comprometido en las más duras fronteras de una soñada reconciliación».

Al término del almuerzo el Papa saludó al personal de la cocina y a otros empleados de la curia general, visitó algunas salas y la capilla situada en el tercer piso, donde le mostraron el mosaico de la Anunciación ubicado detrás del altar mayor, que es obra del padre Marko Ivan Rupnik y de su equipo, realizada en 2012. Hacia las 14.30 salió por el jardín posterior para regresar al Vaticano.

Entrevista al patriarca de Babilonia de los caldeos

VIENE DE LA PÁGINA 3

¿Qué respuesta da a una familia que elige el exilio por el futuro de sus hijos?

La experiencia de estos últimos años ha demostrado que muchos iraquíes que se marcharon ahora lo lamentan porque se sienten verdaderamente desarraigados. A quien está por partir, le digo: «Decidid libremente, yo respeto vuestra decisión, pero tratad de pensar de modo más global, no os concentréis sólo en un único punto, el de marchar a toda costa». Partir no es una solución. Aquí hay un futuro. El mal no puede continuar. Cuántos países azotados por la guerra han visto cambiar la propia situación. Es necesario, por lo tanto, tener mucha paciencia. Además, los cristianos deben contribuir al restablecimiento de la paz. Los fieles, como ciudadanos, deben ser fuertes y valientes y reclamar sus derechos. Tienen también la responsabilidad de trabajar para cambiar la situación. No es posible esta mentalidad de fuga ante el primer estallido de fusil.

¿Usted es uno de los que resisten?

Sí, sin lugar a dudas. Resistiré hasta el final.

¿Cuándo prevé que se restablezca la situación?

No lo sé, pero sé que esta es nuestra tierra. Es toda nuestra historia. Es aquí donde fue escrita una parte de la historia de los cristianos. Partir quiere decir abandonar este patrimonio, separarnos de nuestras raíces. Quien no cree o cree a su manera es libre, pero como cristianos nosotros tenemos una vocación y un testimonio que dar aquí. La base musulma-

na, la población, nos aprecia mucho. Un ministro musulmán me dijo: «Vosotros sois flores para el país, sois formidables, no tenéis problemas, sois abiertos, sois pacíficos».

¿La caída de Mosul no cierra, sin embargo, el último capítulo de esta historia de 1800 años?

Nínive, la actual Mosul, ha caído muchísimas veces. En el año 612 antes de Cristo y luego con frecuencia con la llegada del islam... Los cristianos se marcharon, pero también



¿Cómo romper esta espiral?

Es necesario que los iraquíes se centren en Irak y alimenten un sentimiento nacional muy fuerte. Es necesario, además, cambiar la constitución para reforzar la ciudadanía. Todos somos ciudadanos, más allá de la confesión religiosa. Yo soy cristiano, pero soy también un ciudadano. Por lo tanto, tengo todos los derechos. Tengo todos los derechos de un iraquí musulmán, chiíta o sunita. Y ante la ley soy igual a todos los demás. Oriente Medio debe progresar de manera fundamental a nivel político, económico, social, pero también a nivel religioso. Es necesario trabajar sobre un nuevo modo de ser religiosos en estas sociedades.

¿Debe intervenir la comunidad internacional?

Le digo francamente: de Occidente ya me espero sólo lo peor, porque no se busca otra cosa más que el interés económico. Mire lo que sucede en Gaza, en Siria, en Irak, en Libia, en Yemen... ¿Dónde está la humanidad? ¿Dónde está la comunidad internacional? Los discursos de condena no son suficientes.

¿Y si las cosas empeorasen?

Una intervención militar es siempre un error. Se deja detrás otros muertos, otros refugiados y otras ruinas. No es una solución, nunca. En

el mundo actual hay soluciones pacíficas sólo con la diplomacia, el diálogo y la negociación. Hay que encontrar un medio civil para resolver los problemas: no es el de las bombas.

La comunidad cristiana iraquí se ha dividido en tres o cuatro partes en diez años, ¿es usted el último patriarca de la Iglesia caldea?

Tal vez soy el último patriarca en Irak. Si la gente se marcha del país, todo se acaba. La Iglesia caldea será una Iglesia de la diáspora. Sería verdaderamente triste. Un pastor no se debe cerrar en sí mismo y en su grupo y siempre debe pensar en los demás. Así, pues, yo hago todo lo que puedo. Como patriarca, soy como un padre. Cuando raptan o matan a alguien, me siento también yo raptado o asesinado. En Bagdad, la semana pasada, fueron raptados dos jóvenes cristianos. Hice de todo para liberarlos y gracias a Dios los dejaron en libertad. Gracias a Dios y gracias... a los óptimos contactos con el Gobierno, los jefes de tribus, las autoridades religiosas.

El Papa le ha llamado por teléfono la semana pasada. ¿Se podría esperar un viaje del Papa Francisco a Irak?

Como autoridad religiosa suprema, sería peligroso para él. Y sería complicado. Si viene a Bagdad, debe venir también a Kurdistán. Y no puede venir a Kurdistán sin venir a Bagdad. Que rece por nosotros es un gran alivio. Nos da mucha esperanza y fuerza, al igual que su discurso. Hace todo lo posible para trabajar por una solución pacífica para Oriente Medio, Irak, Siria, Palestina. Pero no tiene la varita mágica.

Era el centro de las persecuciones de los católicos en la región coreana de Chungchong

Tres mil testigos en el castillo de Haemi

desde Daejón

CRISTIAN MARTINI GRIMALDI

Atravesamos los caminos secundarios de un paraje perdido marcado sólo por contornos acorodinámicos de los cultivos en invernadero, quien guía es el padre Samuel —párroco de la catedral de Daejón— que hoy me mostrará la fortaleza de Haemi. Surgen inmediatamente a nuestra derecha las enormes murallas de la fortaleza, construida entre 1417 y 1421: debía ser el bastión del país contra los tristemente célebres ataques de los piratas japoneses, los así llamados *wakō* —*waegu* en coreano— que, dado que la mafia en los años de la prohibición americana especulaba con el comercio ilegal del alcohol, llegaron al ápice de sus fortunas durante el período de las restricciones al comercio extranjero, determinado por la dinastía Ming en el siglo XIV, y reiterado en varias ocasiones en el arco de dos siglos.

Las restricciones no fueron nunca plenamente respetadas (la costa sur de China, de hecho, con sus nume-

rosas bahías, costas y ensenadas constituía un área imposible de vigilar en su totalidad, por lo demás, el comercio era la única fuente de sustentación de las poblaciones costeras).

Pero, como sucede a menudo, no todo el mal acontece para perjudicar, y, en efecto, fue precisamente la piratería y el consiguiente intento de limitar los daños al comercio oficial, lo que generó la necesidad de una colaboración duradera entre los distintos Estados asiáticos, en especial entre Japón y Corea. Todo esto llevó a consolidar en el tiempo bases diplomáticas hasta aquel momento limitadas a pocos y reducidos contactos con fines puramente comerciales.

Haemi como centro militar nació en 1491. El perímetro de las murallas es de casi dos kilómetros, que comprende un área interna de doscientos mil metros cuadrados, casi treinta campos de fútbol. Este era el centro de las persecuciones de los católicos de toda la región de Chungchong.

Los comandantes de la base durante casi un siglo —entre 1790 y

1880— arrestaron a tres mil fieles en toda la región. A las personas de alto rango —si bien consideradas también ellas como criminales de Estado que, como convertidos a la religión cristiana, ponían en tela de juicio los valores del Confucianismo sobre los cuales se regía el orden social— se les reservaba un trato especial: eran conducidos a los tribunales de Hongju y Seúl, mientras que los católicos de estatus inferior eran asesinados en esta zona sin ningún tipo de proceso.

Dentro había dos prisiones, destruidas posteriormente durante la colonización japonesa, donde los cristianos eran encerrados y torturados. Hoy se han reconstruido, y enfrente se encuentra aún el árbol —el original— sobre cuyas ramas colgaban a los cristianos de los cabellos, dejando sus cuerpos balancearse suspendidos. Atados como esclavos unos con otros, se les soltaba sólo para llevarlos sobre una enorme piedra donde eran golpeados repetidamente en el cráneo provocando fracturas y heridas que dejaban enormes rastros de sangre, todavía hoy visibles.

En el amplísimo espacio interior se reunirán el próxi-

mo 17 de agosto el Papa Francisco y los jóvenes provenientes de toda Asia, en lo que será un auténtico concierto de fe al aire libre. Entonces eran 15.000 los militares presentes en el interior de la fortaleza, y muchos de ellos se dedicaban a las torturas de los prisioneros. Hoy ya no están los militares sino que más de cien años después los herederos de aquellos prisioneros —torturados a muerte precisamente por esos soldados— estarán allí presentes con un número de cerca treinta mil, es decir el doble de los militares-verdugos de entonces.

Los números son meras abstracciones, signos impalpables que nos dicen muy poco desde el punto de vista humano, pero quizá en este caso nos encontramos ante la excepción que confirma la regla.



La reconstrucción de una de las torturas a las que eran sometidos los prisioneros en Haemi



El Papa Francisco en Corea del 14 al 18 de agosto

VIENE DE LA PÁGINA 1

ropuerto, sino que el Santo Padre se trasladará directamente a la nunciatura apostólica, donde celebrará la misa en privado y permanecerá allí hasta el momento en que irá, al comienzo de la tarde, a la «Blue house», residencia del presidente de la República, para la ceremonia oficial de bienvenida, la visita de cortesía al jefe de Estado y el encuentro con las autoridades del país. Sucesivamente, en la sede de la Conferencia episcopal se reunirá con los preladados del país.

El viernes 15 visitará Daejón, donde, en el complejo deportivo del «World cup stadium» —estadio que acogió el mundial de fútbol en 2002— celebrará la misa en la solemnidad de la Asunción.

En el seminario mayor almorzará con algunos jóvenes. A las 16.30 se trasladará al santuario de Solmoe para el esperado encuentro con los jóvenes de Asia. Al término el Pontífice volverá a Seúl.

El Sábado 16, por la mañana, se llevará a cabo el segundo momento importante de su visita. Después de

rezar en el santuario de los mártires de «Seo So mun», presidirá la celebración —en la Puerta de Gwanghwamun de Seúl— para la beatificación de Paul Ji-Chung y sus 123 compañeros mártires, asesinados en el siglo XVIII por haber renunciado al confucianismo, religión dominante en el período de la dinastía Joseon,

entre 1392 y 1910, y haber abrazado el cristianismo.

Por la tarde el Papa irá a Kkotongnae, donde visitará un centro de discapacitados, se reunirá con las comunidades religiosas de Corea y dirigentes laicos.

El domingo 17, por la mañana, en Haemi se encontrará con los obispos de Asia en el santuario de la ciudad y con ellos compartirá el almuerzo. Por la tarde, en el castillo de la ciudad, celebrará la misa conclusiva

del sexto encuentro continental de los jóvenes de Asia.

El lunes por la mañana, antes de volver a Roma, se reunirá con los líderes religiosos y, en la catedral de Myeongdong de Seúl, celebrará la misa por la paz y la reconciliación, acto conclusivo de su visita pastoral a Corea del Sur.



En Seúl se trabaja en la preparación de la muestra fotográfica «Hello, Papa Francisco» con ocasión de la visita del Pontífice (Ap)

Los tuits en @pontifex_es

2 AGO [11.02 AM] Cuando no se adora a Dios, se adoran otras cosas. Dinero y poder son ídolos que a menudo ocupan el puesto de Dios

5 AGO [12.00 PM] Si acumulas las riquezas como un tesoro te roban el alma

7 AGO [12.00 PM] El cristiano es aquel que sabe abajarse para que el Señor crezca, en su corazón y en el de los demás